

Opinión

Rosa Pesutic
Vukasovic



*Secretaria de Finanzas Regional Aysén
Partido Comunista de Chile*

La letra chica

Las promesas de campaña de Kast llegaron al "corazón" de los votantes: expulsión de los más de 330 mil migrantes no regularizados; guerra frontal a la delincuencia; recorte de 6 mil millones de dólares y orden en las arcas fiscales. ¡Eso queremos! Gritaron eufóricos los votantes. Y allí está instalado hace dos semanas el gobierno que prometió grandilocuentemente todo aquello, pero que nunca dijo como lo haría, de donde saldrían los recursos, a quiénes realmente afectaría. La letra chica.

Los inmigrantes no regularizados no se van a ir pagándose ellos mismos su pasaje, como en algún momento aseguró Kast. Su designado director del Servicio Nacional de Migraciones, Sauerbaum, acaba de decir que echar a una persona del país vale \$3 millones y agregó que el Congreso tendrá que disponer de más recursos para aplicar esa política. O sea, es el Congreso el que debe decidir con la plata de todos los chilenos...

En la guerra frontal contra la delincuencia, vale decir, contra aquellos que por sus delitos han atentado contra la seguridad ciudadana y los derechos humanos, la solución para este gobierno consiste en liberar a los presos de Punta Peuco y de paso a los de otros penales, igualmente asesinos, pedófilos, parricidas y otras atrocidades. La cordura que queda en muchas personas, ha impedido de momento el avance de este proyecto de ley.

El orden en las arcas fiscales y la austeridad en los funcionarios iban (en pretérito) a afectar el sueldo del propio Presidente y de sus Ministros, entre otros. Eso era un chiste republicano, si usted no lo entendió es que le ha faltado sentido del humor. Pero, la mentada Reconstrucción Nacional requiere dinero, así que una medida es que el beneficio de gratuidad en la educación superior no se entregará a mayores de 30 años (propuesta que venía de Marcel y que no fue aceptada por el gobierno de Boric). Estudios demuestran que esta medida tendría un impacto marginal en las arcas y sólo a mediano plazo.

La medida de recorte fiscal anunciada en campaña, equivalente a US\$ 6.000 millones, vendrá de un recorte de gastos en un 3% de TODOS los ministerios, para ahorrar cerca de US\$ 3.000 millones, más un esfuerzo adicional de recortar US\$ 1.000 millones y así llegar a una rebaja total de US\$ 4.000 millones. Esto lo anunció el Ministro de Hacienda, hombre de las colusiones, asegurando que no afectará los programas sociales. Eso último es altamente improbable. Los ministerios con alto gasto público, como educación, salud y vivienda, NO tienen espacio para reducir el presupuesto y si lo hacen afectarán la provisión de necesidades básicas. Por ejemplo: en vivienda, el presupuesto del MINVU se recortaría en \$200.000 millones de pesos, lo que equivale a la construcción de 4.000 viviendas sociales. Quizás la única alternativa para el MINVU sin afectar a la población sería reducir los \$200.000 millones del subtítulo 32, que corresponde a anticipos y préstamos que realiza a las constructoras a plazo de 3 años y con 0% de interés (para el 2026 hay \$2.2 billones aprobados). No es obligación del SERVIU prestar este dinero, por lo tanto, este gobierno debe exigirle a las empresas constructoras que pidan créditos en el banco como haría cualquier emprendedor y basta de enriquecerse con recursos públicos. Otra medida es que no baje el impuesto a los más ricos.

Con esta pincelada se puede demostrar que aunque estamos todos en el mismo barco, sólo unos pocos van en la cubierta disfrutando del aire puro, la brisa, el paisaje y el resto vamos en las galeras remando para donde nos indica el que lleva el látigo.